

## **Febrero**

### **Día 3**

#### **Política agraria de José**

##### **Gn. 47.13-26**

13 No había pan en toda la tierra, y el hambre era muy grave, por lo que desfallecían de hambre la tierra de Egipto y la tierra de Canaán.14 Recogió entonces José todo el dinero que la tierra de Egipto y la tierra de Canaán le habían pagado por los alimentos que de él compraban; y metió José el dinero en casa del faraón.15 Cuando se acabó el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán, vino todo Egipto a José, diciendo:

—Danos pan; ¿por qué moriremos delante de ti, por haberse acabado el dinero?

16 José respondió:

—Si se ha acabado el dinero, entregad vuestros ganados, y yo os daré trigo por vuestros ganados.

17 Trajeron ellos sus ganados a José, y José les dio alimentos a cambio de caballos, ovejas, vacas y asnos; los abasteció de pan aquel año a cambio de todos sus ganados.18 Acabado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron:

—No ocultamos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado, y también el ganado es ya de nuestro señor. Nada ha quedado delante de nuestro señor, sino nuestros cuerpos y nuestra tierra.19 ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y nosotros y nuestra tierra seremos siervos del faraón; danos semilla para que vivamos y no muramos, y que no sea asolada la tierra.

20 Entonces compró José para el faraón toda la tierra de Egipto, pues los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre que pesaba sobre ellos. La tierra pasó así a ser del faraón.21 Y al pueblo lo hizo pasar a las ciudades, desde un extremo al otro del territorio de Egipto.22 Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes recibían trigo del faraón y comían del trigo que el faraón les daba; por eso no vendieron su tierra.

23 Luego José dijo al pueblo:

—Os he comprado hoy, a vosotros y a vuestra tierra, para el faraón; aquí tenéis semilla para sembrar la tierra.24 De los frutos daréis la quinta parte al faraón; las otras cuatro partes serán vuestras, para sembrar las tierras y para vuestra manutención, y también de los que están en vuestras casas, para que coman vuestros niños.

25 Ellos respondieron:

—La vida nos has dado. Hallemos gracia a los ojos de nuestro señor, y seamos siervos del faraón.

26 Entonces José puso por ley hasta hoy sobre la tierra de Egipto que se diera al faraón la quinta parte de las cosechas. Tan solo la tierra de los sacerdotes no pasó a ser del faraón.

#### **La última voluntad de Jacob**

##### **Gn. 47.27-31**

27 Así habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén; tomaron posesión de ella, se aumentaron y se multiplicaron en gran manera.28 Jacob vivió en la tierra de Egipto diecisiete años, y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

29 Cuando los días de Israel tocaban a su fin, llamó a José, su hijo, y le dijo:

—Si he hallado ahora gracia a tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo y que me trates con misericordia y lealtad. Te ruego que no me entierres en Egipto.30 Cuando duerma con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en el sepulcro de ellos.

—Haré como tú dices—respondió José.

31 —Júramelo—dijo Israel.

Y José se lo juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

#### **Jacob bendice a Efraín y a Manasés**

##### **Gn. 48.1-22**

1 Sucedió después de estas cosas que dijeron a José:

—Tu padre está enfermo.

Entonces él tomó consigo a sus dos hijos, Manasés y Efraín.<sup>2</sup> Y se le hizo saber a Jacob, diciendo:

—Aquí está tu hijo José, que viene a ti.

Haciendo un esfuerzo, Israel se sentó sobre la cama<sup>3</sup> y dijo a José:

—El Dios omnipotente se me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, me bendijo<sup>4</sup> y me dijo: “Yo te haré crecer, te multiplicaré y te pondré por estirpe de naciones; y daré esta tierra a tu descendencia después de ti por heredad perpetua”.<sup>5</sup> Ahora bien, tus dos hijos, Efraín y Manasés, que te nacieron en la tierra de Egipto antes de venir a reunirme contigo a la tierra de Egipto, son míos; al igual que Rubén y Simeón, serán míos.<sup>6</sup> Los que después de ellos has engendrado, serán tuyos; por el nombre de sus hermanos serán llamados en sus heredades.<sup>7</sup> Cuando yo venía de Padan-aram se me murió Raquel en la tierra de Canaán, en el camino, como media legua antes de llegar a Efrata; y la sepulté allí, en el camino de Efrata, que es Belén.

<sup>8</sup> Vio entonces Israel a los hijos de José, y dijo:

—¿Quiénes son estos?

<sup>9</sup> —Son mis hijos, los que Dios me ha dado aquí—respondió José a su padre.

—Acércalos ahora a mí, y los bendeciré—dijo Israel.

<sup>10</sup> Los ojos de Israel estaban tan debilitados por la vejez, que no podía ver. Los hizo, pues, acercarse a él, y él los besó y los abrazó.<sup>11</sup> Y dijo Israel a José:

—No pensaba yo ver más tu rostro, y Dios me ha dejado ver también a tu descendencia.

<sup>12</sup> Entonces José los sacó de entre sus rodillas y se inclinó a tierra.<sup>13</sup> Los tomó José a ambos, Efraín a su derecha, a la izquierda de Israel, y Manasés a su izquierda, a la derecha de Israel; y los acercó a él.<sup>14</sup> Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, colocando así sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito.<sup>15</sup> Y bendijo a José, diciendo:

«El Dios en cuya presencia  
anduvieron mis padres Abraham e Isaac,  
el Dios que me mantiene  
desde que yo soy hasta este día,  
<sup>16</sup> el Ángel que me liberta de todo mal,  
bendiga a estos jóvenes.

Sea perpetuado en ellos mi nombre  
y el nombre de mis padres Abraham e Isaac,  
y multiplíquense y crezcan en medio de la tierra».

<sup>17</sup> Al ver José que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, se sintió disgustado; y tomó la mano de su padre para cambiarla de la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.<sup>18</sup> Y dijo José a su padre:

—Así no, padre mío, porque este es el primogénito; pon tu mano derecha sobre su cabeza.

<sup>19</sup> Pero su padre no quiso hacerlo, y le respondió:

—Lo sé, hijo mío, lo sé; también él llegará a ser un pueblo, y será también grande; pero su hermano menor será más grande que él, y su descendencia formará multitud de naciones.

<sup>20</sup> Y los bendijo aquel día, diciendo:

—Que con vuestro nombre se bendiga en Israel, y se diga: “Hágate Dios como a Efraín y como a Manasés”.

Y puso a Efraín antes de Manasés.

<sup>21</sup> Luego dijo Israel a José:

—Yo muero; pero Dios estará con vosotros y os hará volver a la tierra de vuestros padres.<sup>22</sup> A ti te he dado una parte más que a tus hermanos, la cual tomé al amorreo con mi espada y con mi arco.

## **Profecía de Jacob sobre sus hijos**

### **Gn. 49.1-27**

<sup>1</sup> Llamó Jacob a sus hijos, y dijo:

—Acercaos y os declararé lo que ha de aconteceros en los días venideros.

<sup>2</sup> »Acercaos y oíd, hijos de Jacob;  
escuchad a vuestro padre Israel.

3 Rubén, tú eres mi primogénito,  
mi fortaleza y el principio de mi vigor;  
el primero en dignidad,  
el primero en poder.

4 Impetuoso como las aguas, ya no serás el primero,  
por cuanto subiste al lecho de tu padre;  
entonces te envileciste, al subir a mi lecho.

5 »Simeón y Leví son hermanos;  
armas de maldad son sus armas.

6 En su consejo no entre mi alma,  
ni mi espíritu se junte en su compañía,  
porque en su furor mataron hombres  
y en su temeridad desjarretaron toros.

7 Maldito sea su furor, que fue fiero,  
y su ira, que fue dura.

Yo los apartaré en Jacob,  
los esparciré en Israel.

8 »Judá, te alabarán tus hermanos;  
tu mano estará sobre el cuello de tus enemigos;  
los hijos de tu padre se inclinarán a ti.

9 Cachorro de león, Judá;  
de la presa subiste, hijo mío.  
Se encorvó, se echó como león,  
como león viejo: ¿quién lo despertará?

10 No será quitado el cetro de Judá  
ni el bastón de mando de entre sus pies,  
hasta que llegue Siloh;  
a él se congregarán los pueblos.

11 Atando a la vid su pollino  
y a la cepa el hijo de su asna,  
lavó en el vino su vestido  
y en la sangre de uvas su manto.

12 Sus ojos son más rojos que el vino  
y sus dientes más blancos que la leche.

13 »Zabulón habitará en puertos de mar;  
será puerto para las naves  
y llegará hasta Sidón.

14 »Isacar, asno fuerte  
que se recuesta entre los apriscos.

15 Al ver que el descanso era bueno  
y la tierra deleitosa,  
bajó su hombro para llevar carga,  
y sirvió como un esclavo.

16 »Dan juzgará a su pueblo  
como una de las tribus de Israel.

17 Será Dan serpiente junto al camino,  
víbora junto a la senda,  
que muerde los talones del caballo  
y hace caer hacia atrás al jinete.

18 Tu salvación he esperado, oh Jehová.

19 »A Gad, un ejército lo asaltará,  
mas él acometerá al final.

20 »El pan de Aser será substancioso;  
él dará deleites al rey.

21 »Neftalí, cierva suelta

que da hermosos cervatillos.  
22 »Rama fructífera es José,  
rama fructífera junto a una fuente,  
sus vástagos se extienden sobre el muro.  
23 Le causaron amargura,  
le lanzaron flechas,  
lo aborrecieron los arqueros,  
24 mas su arco se mantuvo poderoso  
y los brazos de sus manos se fortalecieron  
por las manos del Fuerte de Jacob,  
por el nombre del Pastor, la Roca de Israel,  
25 por el Dios de tu padre, el cual te ayudará,  
por el Dios omnipotente, el cual te bendecirá  
con bendiciones de los cielos de arriba,  
con bendiciones del abismo que está abajo,  
con bendiciones de los pechos y del vientre.  
26 Las bendiciones de tu padre  
fueron mayores que las de mis progenitores;  
hasta el término de los collados eternos  
serán sobre la cabeza de José,  
sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos.  
27 »Benjamín es lobo arrebatador:  
por la mañana comerá la presa  
y a la tarde repartirá los despojos.

### **Muerte y entierro de Jacob**

#### **Gn. 49.28-50.14**

28 Todos estas son las tribus de Israel, doce en total, y esto es lo que su padre les dijo al bendecirlas; a cada una le dio su bendición.

29 Les ordenó luego, diciendo: «Voy a ser reunido con mi pueblo. Sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón, el heteo,<sup>30</sup> en la cueva que está en el campo de Macpela, al oriente de Mamre, en la tierra de Canaán, la que compró Abraham junto con el mismo campo de Efrón, el heteo, para heredad de sepultura.<sup>31</sup> Allí sepultaron a Abraham y a Sara, su mujer; allí sepultaron a Isaac y a Rebeca, su mujer; allí también sepulté yo a Lea.<sup>32</sup> El campo y la cueva que está en él fueron comprados a los hijos de Het».

33 Cuando acabó Jacob de dar mandamientos a sus hijos, encogió sus pies en la cama y expiró, y se reunió con sus padres.

1 Entonces se echó José sobre el rostro de su padre, lloró sobre él y lo besó.<sup>2</sup> Después mandó José a los médicos que estaban a su servicio que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel.<sup>3</sup> Cumplieron así cuarenta días, que eran los días requeridos para embalsamar.

Y los egipcios lo lloraron setenta días.<sup>4</sup> Pasados los días de su luto, habló José a los de la casa del faraón, diciendo:

—Si he hallado gracia a vuestros ojos, os ruego que habléis ahora a oídos del faraón, y le digáis:<sup>5</sup> “Mi padre me hizo jurar, diciendo: ‘Yo voy a morir; en el sepulcro que cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás’. Permite, pues, que yo vaya ahora a sepultar a mi padre, y después volveré”.

6 El faraón dijo:

—Ve y sepulta a tu padre, como él te hizo jurar.

7 Entonces José subió para sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos del faraón, los ancianos de su casa y todos los ancianos de la tierra de Egipto,<sup>8</sup> toda la casa de José, sus hermanos y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Gosén sus niños, sus ovejas y sus vacas.<sup>9</sup> Subieron también con él carros y gente de a caballo, y se hizo un escuadrón muy grande.<sup>10</sup> Llegaron hasta la era de Atad, al otro lado del Jordán, y lloraron e hicieron grande y muy triste lamentación. Allí José hizo duelo por su padre durante siete días.

11 Al ver los habitantes de la tierra, los cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: «Llanto grande es este de los egipcios». Por eso, a aquel lugar que está al otro lado del Jordán se le llamó Abel-mizraim.  
12 Sus hijos, pues, hicieron con él según les había mandado, 13 pues sus hijos lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Abraham de manos de Efrón, el heteo, junto con el mismo campo, para heredad de sepultura, al oriente de Mamre. 14 Después que lo hubo sepultado, regresó José a Egipto, él, sus hermanos y todos los que subieron con él a sepultar a su padre.